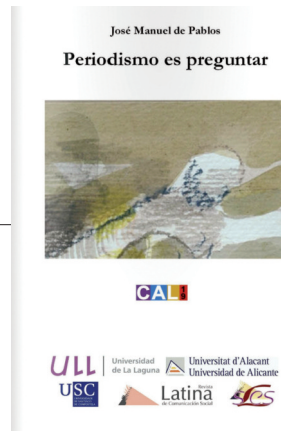


## UN CORREVEIDILE NO ES UN PERIODISTA

PEDRO PÉREZ CUADRADO  
pedro.perez@urjc.es

### Periodismo es preguntar

José Manuel de Pablos Coello  
Sociedad Latina de Comunicación Social  
Cuadernos de Latina  
ISBN: -13: 978-84-939795-3-9  
Santa Cruz de Tenerife, 2011. 140 páginas.



Hay muchas maneras de abordar la obra de José Manuel de Pablos. De entrada, parece un alegato contra el diario *El País*. Y lo es. El autor no se anda con medias tintas: “El lector –dice– se podrá dar cuenta de que varios de los textos que se van a analizar han sido extraídos de las páginas del diario madrileño *El País*, que en otros tiempos fue un periódico de referencia, para transmutarse poco a poco, pero a ojos vista, en un diario pretendidamente popular, lo que tampoco han conseguido del todo, aunque insisten en ello”. Es lo más suave que dice. Hay más.

Luego, también puede abordarse su lectura como una colección de ‘posts’ (son capítulos cortos y concentrados) en un blog de la buena/mala prensa que trata de despertar las alarmas sobre el nivel de manipulación en que se encuentra el periodismo actual, y que, como se argumenta repetidamente, “los medios acaban pagando con la pérdida de lectores asqueados de la intoxicación servida en papel prensa”.

Hay una tercera interpretación en la obra del catedrático canario que seduce más: la que le procura el ser y haber sido un profesional de largo recorrido (director de periódicos, entre otras cosas) y que le impele a abordar los procesos de fabricación de la información desde dentro. Y eso facilita mucho entender –y saber explicar– los mecanismos del trabajo de los periodistas. En el capítulo nueve hay un acercamiento al hecho de la ‘selección’ y la ‘producción’ de noticias que se revela como una clase magistral del día a día periodístico.

Quien comience la lectura de ‘Periodismo es preguntar’ puede encontrar otras interpretaciones tan interesantes como las anteriores y estar de acuerdo con lo que se argumenta o no. Pero seguro que reconoce la línea directa y sin rodeos

del profesor De Pablos en obras anteriores, desde ‘Amarillo en Prensa’ (1997) hasta ‘El Periodismo herido’ (2001), obras que no duda en sacar a relucir cada vez que lo considera conveniente.

Lo que más atrae de la obra son los ejemplos pegados a la realidad, ejemplos que el autor va coleccionando y que, sin duda, enseña a sus alumnos y comenta en sus periplos como conferenciante. Ejemplos con los que demuestra los fundamentos (porque no hay mejor teoría que una buena práctica) del Periodismo con mayúsculas. En diversos apartados se insiste en el error del uso de los tiempos condicionales a la hora de redactar. Son tan meridianamente claros que no deja dudas sobre la mala praxis de quien, definitivamente, especula con las noticias en vez de informar.

Y son los propios temas de la actualidad diaria los protagonistas de su discurso: las ruedas de prensa sin preguntas; los atentados terroristas del 11 de marzo en Madrid y las subsiguientes elecciones perdidas por el PP; la infructuosa búsqueda de armas de destrucción masiva en Irak y la intervención de EE. UU. en el Irak de Husein; las inundaciones de Praga en 2002; las decisiones judiciales enfrentadas; el tratamiento informativo de la reclusión de Javier de la Rosa en la cárcel Modelo de Barcelona en 1994...

En otras ocasiones se cuestiona qué es y qué no es información periodística. “No es información aquello que no informa –apunta– y lo nuevo, por el hecho de serlo, no es sinónimo de información y mucho menos de información periodística. La nueva, para ser noticia, ha de almacenar otras condiciones, entre ellas la de ser un hecho de interés público”.

Cuando habla de derecho a la intimidad resulta difícil no alinearse con sus propuestas. “Por eso –escribe– es tan importante que los jueces, todos, no algunos, sepan qué es realmente ‘información’ y qué es ‘intromisión’ en la intimidad ajena”.

“Este cuaderno –define el propio autor refiriéndose a su obra– se ocupa de analizar actuaciones periodísticas que tanto hieren al periodismo, que tanto daño hacen a una hermosa profesión, tan maltrecha por empresas con un sesgo social, político y económico muy determinado y llamativo, que apuestan por el espectáculo antes de por el periodismo serio y riguroso...”.

Prácticamente en todos los capítulos hay referencias explícitas a la imagen fotográfica, la cual se analiza y considera al mismo nivel del texto cuando las consideraciones éticas e informativas así lo requieren. Epígrafes tan explícitos como ‘Cavallito en calzoncillos...’, ‘Las fotos de los hijos de Sadam...’, o ‘Periodismo de glúteos’ proponen análisis sencillos (que no simples) de manipulación informativa con el lenguaje icónico; una manipulación que, lejos de considerarse en los procesos tecnológicos de reproducción (como ha venido

considerándose en muchas ocasiones), se instala en decisiones previas tan evidentes como el hecho de qué publicar y qué no. Y, con ello, la idea constante en todo el libro de la necesidad intrínseca al periodista profesional de preguntar y preguntarse como herramienta magnífica del buen hacer: “Antes –afirma– el periodismo era preguntar y usar pocos adjetivos, sin adulación y sin entrega a la propaganda aceptada”. Es la diferencia entre lo que el autor considera un periodista frente a la idea de correveidile o vocero.

Es, en definitiva, una muy amena lección de deontología profesional salpicada de ejemplos reales de la actividad diaria, lo que permite una actualización constante. Y se lee de un trago<sup>1</sup>.

---

[01] Se puede conseguir en línea desde aquí: [http://www.revistalatinacs.org/067/cuadernos/19\\_De-Pablos.pdf](http://www.revistalatinacs.org/067/cuadernos/19_De-Pablos.pdf)